

CONSTRUYENDO UN PROYECTO EDUCATIVO COMÚN PARA IBEROAMÉRICA

Alejandro Tiana Ferrer

Director General del Centro de Altos Estudios Universitarios de la OEI

El Congreso Iberoamericano de Educación: Metas 2021

Entre los días 13 y 15 de septiembre de 2010 se celebró en Buenos Aires el *Congreso Iberoamericano de Educación: Metas 2021*, convocado por la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), en colaboración con el Ministerio de Educación de la República Argentina y la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB). El evento contó con un buen número de patrocinadores, tanto públicos como privados, entre los que se incluyó la Fundación Carolina¹.

El congreso reunió a 2667 participantes, procedentes de prácticamente todos los países iberoamericanos, siendo argentinos aproximadamente una tercera parte de ellos. Además asistieron congresistas de otras regiones del mundo y representantes de diversos organismos internacionales, entre ellos UNESCO, UNICEF y CEPAL. La alta cifra de participantes permitió la realización de diversas actividades y facilitó el intercambio de experiencias, investigaciones e iniciativas. Por lo tanto, el congreso fue algo más que una sucesión de sesiones de trabajo y realmente constituyó un entorno estimulante para la comunicación y el aprendizaje.

Las sesiones adoptaron varios formatos. En primer lugar, se celebró un conjunto de 27 sesiones centradas en torno a temas educativos relevantes para la región iberoamericana. Se organizaron en forma de mesas redondas, con tres o cuatro ponentes y

¹ La información sobre el congreso puede ampliarse en <http://www.metas2021.org/congreso/>

una presidencia, que contaron con una asistencia de centenares de personas. El conjunto de los temas abordados representó una radiografía completa de la situación educativa en la región. En algunos casos se adoptó una perspectiva amplia, analizando cuestiones tales como la calidad de la educación, la equidad educativa, la educación inclusiva, el impacto de las reformas llevadas a cabo, las relaciones entre sociedad civil y educación, la atención a la infancia, los valores y la ciudadanía, la interacción entre periodismo y educación o los modelos actuales para la financiación de la educación. Otras mesas analizaron algunos ámbitos concretos de la tarea educativa en sus diversas etapas y niveles. Sin pretensión de exhaustividad, se puede destacar la atención concedida al currículo para el siglo XXI, a la cultura escrita, la lectura y las bibliotecas escolares, a la educación artística, al impacto de las TIC en la educación, a la educación técnico-profesional o al aprendizaje a lo largo de la vida. Mención especial merece el interés suscitado por la formación y el desarrollo profesional de los docentes, la educación intercultural, la evaluación de la educación, o la investigación científica y la movilidad académica en la educación superior.

Un segundo tipo de actividad consistió en la presentación de comunicaciones libres. El congreso dio la posibilidad a los participantes de presentar sus propios trabajos, recibándose un total de 1125 propuestas. Del total de las recibidas, se seleccionaron las 628 que ofrecían mayor interés y calidad. Todas ellas fueron incluidas en la documentación entregada a los participantes y las 302 más destacadas fueron además presentadas en sesiones destinadas al efecto. Con ese propósito, fueron agrupadas en varias grandes categorías, semejantes a las antes mencionadas (como los docentes, la evaluación educativa, las políticas de equidad, la educación para la ciudadanía, el espacio iberoamericano de conocimiento o la educación intercultural, por citar solamente algunas). Además, 102 de los trabajos seleccionados fueron presentados en forma de póster, en espacios dedicados a dicha finalidad.

Un tercer tipo de actividad fueron las presentaciones especiales, que alcanzaron una cifra cercana a las cuarenta. Bajo esa denominación se desarrollaron actividades

de distinto tipo, promovidas por diversos grupos e instituciones. Se presentaron varios libros y revistas (entre las que merece la pena destacar el número 7 de *Pensamiento Iberoamericano*, que contó con una nutrida asistencia), así como instituciones universitarias, iniciativas o programas educativos de diversos promotores y cursos de formación (muchos de ellos ofrecidos por el Centro de Altos Estudios Universitarios de la OEI). Además se celebraron algunos simposios promovidos por grupos y redes de investigación.

Como puede apreciarse, las actividades desarrolladas fueron muy notables y variadas, como corresponde a un congreso de temática amplia y no especializado. Los ponentes formaron un amplio y distinguido conjunto de investigadores y responsables de la educación iberoamericana. Y todo ello, sin olvidar los actos de inauguración y clausura, que contaron con la participación de la Presidenta Cristina Fernández, Felipe González, William Ospina y varias autoridades educativas, además de incluir actuaciones musicales de Joan Manuel Serrat, la Orquesta Experimental Filarmónica de Amazonas y León Gieco.

El proyecto de las Metas educativas 2021

El congreso no fue una actividad aislada, sino que hay que insertarla en una iniciativa más amplia, como es el proyecto *Metas educativas 2021: la educación que queremos para la generación de los Bicentenarios*. El origen de esta iniciativa se encuentra en la Conferencia Iberoamericana de Educación celebrada en El Salvador en mayo de 2008. Los ministros allí reunidos decidieron iniciar los trabajos necesarios para definir un proyecto ambicioso de cooperación, consistente en impulsar un plan de mejora de la educación en los países de la región, con objeto de responder a las necesidades formativas de los jóvenes que conformarán la generación de los Bicentenarios que comienzan a celebrarse en 2010².

² La información sobre este proyecto puede ampliarse en <http://www.oei.es/metas2021/>

El objetivo que se persigue con esta iniciativa es tan ambicioso como irrenunciable: “mejorar la calidad y la equidad en la educación para hacer frente a la pobreza y a la desigualdad y, de esta forma, favorecer la inclusión social”³. Con ella se pretende abordar con decisión un conjunto de retos no resueltos, como el analfabetismo, el abandono escolar temprano, el trabajo infantil, el bajo rendimiento de los alumnos y la escasa calidad de la oferta educativa pública, enfrentándose al mismo tiempo con las demandas exigentes de la sociedad de la información y del conocimiento, tales como la incorporación de las TIC en los procesos de enseñanza y aprendizaje, la apuesta por la creatividad o el desarrollo de la investigación y el progreso científico. Dicho en otras palabras, se trata de resolver los problemas pendientes del siglo XX al tiempo que se afrontan los retos del siglo XXI.

La decisión adoptada por la Conferencia Iberoamericana de Educación de 2008 se fue traduciendo en hechos a lo largo de estos dos últimos años. En primer lugar, se elaboró y sometió a debate una propuesta inicial de metas educativas, que fue progresivamente enriqueciéndose y mejorándose. En segundo lugar, se celebraron diversas reuniones de ministros y viceministros de la región, que permitieron definir mejor los objetivos propuestos, acordar las metas más adecuadas y seleccionar los programas de acción y los instrumentos más idóneos para lograrlas. En tercer lugar, se llegó a un acuerdo con CEPAL para realizar un cálculo del coste del logro de dichas metas, lo que ha supuesto una importante novedad en la práctica de la adopción de planes internacionales. En cuarto lugar, se definieron unos programas de acción compartidos que debieran permitir la consecución de los objetivos previstos. En quinto lugar, se sentaron las bases para la creación de un fondo solidario que permita apoyar a los países que pueden encontrar más dificultades para financiar el logro de las metas. Así fueron definiéndose los componentes fundamentales del proyecto: metas, programas de acción compartidos y fondo solidario.

³ *Metas educativas 2021: La educación que queremos para la generación de los Bicentenarios. Documento final*, Madrid, OEI, 2010, p. 9 (disponible en <http://www.oei.es/metas2021/libro.htm>)

El trabajo desarrollado entre mayo de 2008 y septiembre de 2010 fue tan sostenido como intenso, lo que permitió que la Conferencia Iberoamericana de Educación celebrada en Buenos Aires el 13 de septiembre de 2010 aprobase la versión definitiva de las Metas 2021, con sus once metas generales, 28 metas específicas y 39 indicadores con sus correspondientes niveles de logro. Dicha propuesta será previsiblemente sancionada por los Jefes de Estado y de Gobierno en la Cumbre Iberoamericana que celebrarán a comienzos del próximo mes de diciembre en Mar de Plata (Argentina), iniciándose inmediatamente su aplicación a lo largo de la próxima década.

Por ese motivo, se decidió convocar el congreso al mismo tiempo que se celebraba la Conferencia de ministros de Educación. Si a este último foro le corresponde tomar decisiones acerca de las metas a lograr en el futuro próximo y los medios que deben permitir conseguir las, el congreso ofrecía una oportunidad ciertamente valiosa para debatir acerca de la situación educativa actual y los desafíos que afrontamos en la región iberoamericana, para analizar las principales dificultades existentes y las mejores estrategias que permitan superarlas, para conceptualizar y formular adecuadamente las grandes cuestiones a las que nos enfrentamos y, en suma, para sumar esfuerzos en una dirección común.

Un balance provisional

A falta de una valoración más detenida, la impresión de los organizadores del congreso fue positiva. Los participantes fueron muchos y variados: durante tres días se reunieron en Buenos Aires un amplio número de investigadores de la educación, miembros de las administraciones educativas y docentes de educación infantil, básica, secundaria, técnico-profesional y superior de diversos países iberoamericanos, teniendo ocasión de compartir sus ideas y sus experiencias. Esa comunicación entre varios grupos profesionales que suelen reunirse por separado fue un elemento claramente destacable.

Por otra parte, muchas de las ponencias presentadas abordaron diversos temas relacionados con las Metas 2021. Se plantearon interrogantes acerca de algunas metas concretas y del modo de abordarlas, se analizaron los principales desafíos que se pretende enfrentar, se revisaron algunos conceptos ligados a diversos problemas educativos, se esbozaron respuestas a algunas cuestiones problemáticas. No fueron pocos los ponentes que hablaron expresamente de las metas y muchos más quienes las tuvieron en cuenta para desarrollar sus exposiciones. Todo ello supuso una contribución relevante a la profundización en el contenido de las metas y a su conexión con la investigación educativa.

Y finalmente, el congreso contribuyó a proporcionar visibilidad y relevancia al proyecto Metas 2021. Tratándose de un proyecto compartido de ámbito iberoamericano, su difusión internacional resulta imprescindible con el fin de sumar voluntades, despejar dudas y hacer visibles sus objetivos y los principales actores participantes.

Terminado el congreso, no es poco el camino que queda por andar. Las metas están enunciadas y el camino, trazado. La tarea restante es la fundamental: poner los medios y el esfuerzo para poder alcanzar las Metas 2021 en la próxima década.

Madrid, 27 de septiembre de 2010